



Rasgos de nuestra identidad:
características educativas
e Intencionalidades
Formativas Institucionales de la
Pontificia Universidad Javeriana Cali



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

**Rasgos de nuestra identidad:
características educativas e
Intencionalidades
Formativas Institucionales de la
Pontificia Universidad Javeriana Cali**



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

Planeación 2012-2021

Proyecto Alineación del Currículo a la Misión y a la Visión

Luis Felipe Gómez Restrepo, S. J.

Rector

Ana Milena Yoshioka Vargas

Vicerrectora Académica

Juan Vianey Gómez Jiménez

Vicerrector Administrativo

Luis Fernando Granados Ospina, S. J.

Vicerrector del Medio Universitario

Alberto Arias Sandoval

Decano Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Jaime Alberto Aguilar Zambrano

Decano Facultad de Ingeniería

Alba Luz Rojas Martínez

Decana Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Pedro José Villamizar Beltrán

Decano Facultad Ciencias de la Salud

Pablo Rubén Vernaza Gómez

Secretario General

Comité Operativo:

Ana Milena Yoshioka Vargas

Vicerrectora Académica

Luis Fernando Granados Ospina S.J.

Vicerrector del Medio Universitario

Ximena Botero Sarassa

Directora Oficina de Gestión Profesoral

Beatriz Helena Giraldo Reyes

Directora Oficina de Gestión Estudiantil

Mauricio Cortés Rodríguez

Director Oficina de Planeación Institucional

Fabián Ignacio Ramírez Moreno

Director Oficina de Desarrollo Académico

Marzo de 2015

**Rasgos de nuestra identidad:
características educativas e
Intencionalidades
Formativas Institucionales de la
Pontificia Universidad Javeriana Cali**

“En la educación jesuita, la profundidad del aprendizaje e imaginación acompañan, e integran, el rigor intelectual con la reflexión sobre la experiencia de la realidad, junto con la imaginación creativa, para trabajar por construir un mundo más humano, justo, sostenible y lleno de fe”.

Adolfo Nicolás S.J

“Todo centro jesuita de enseñanza superior está llamado a vivir dentro de una realidad social... y a vivir para tal realidad social, a iluminarla con la inteligencia universitaria, a emplear todo el peso de la universidad para transformarla”.

Peter Hans Kolvenbach S.J

“La primera misión de la Universidad es inquietar al mundo y la primera virtud del universitario es sentir esa inquietud, ese inconformismo frente al mundo prisionero”.

San Alberto Hurtado S.J

Contenido

Introducción	7
1. Identidad de la Pontificia Universidad Javeriana	9
Misión	10
Visión	11
Estatutos	12
a. Objetivos de la Universidad	12
b. Universidad Católica y Pontificia	12
c. Universidad de la Compañía de Jesús	17
2. Características de la educación de una universidad de la Compañía de Jesús	19
2.1 Una educación al servicio de la fe que promueve la justicia: utilitas, iustitia, humanitas, fides	19
a. Un espíritu de Utilitas	20
b. Un espíritu de Iustitia	20
c. Un espíritu de Humanitas	22
d. Un espíritu de Fides	23
2.2 Una educación centrada en la formación de un ser humano integral	24
2.3 Una educación que busca formar personas: competentes, conscientes, compasivas y comprometidas	26
a. Competentes	27
b. Conscientes	27
c. Compasivas	28
d. Comprometidas	29
2.4 Una educación que busca el “Magis”	30
2.5 Una educación centrada en la relación profesor - alumno	31
2.6 Una educación inclusiva que beneficie a los más vulnerables	32
3. Intencionalidades Formativas Institucionales	35
3.1 Formación Integral en la Pontificia Universidad Javeriana	35
3.2 Formulación de las Intencionalidades Formativas Institucionales	38
Referencias bibliográficas	40

Introducción

Se pretende con este documento, resultado del Proyecto de la Planeación Institucional 2012-2021, denominado *“Alineación del Currículo a la Misión y a la Visión- P1”*, presentar de manera sintética lo que se considera son algunos rasgos característicos de la formación que buscan dinamizar a la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali desde sus prácticas educativas y pedagógicas.

Este material no pretende ser exhaustivo, seguramente varios elementos importantes de la formación no serán contemplados. Es sin duda una selección intencionada, es por esto que su lectura no sustituye el conocimiento de diversos documentos oficiales, en donde se encuentra expresada, en su totalidad, la propuesta educativa de la Universidad.

El documento tiene como objetivo específico proponer las cualidades estructurales básicas presentes en las Intencionalidades Formativas Institucionales, las cuales deben ser concretadas en los perfiles de egreso de los estudiantes y, sin duda, inspirar las competencias pedagógicas y de gestión de los educadores y administrativos javerianos.

El fundamento conceptual del texto lo constituyen los documentos institucionales básicos, los cuales son referentes obligados para pensar la manera cómo se desea educar en la Universidad Javeriana. No obstante, y como fuente de la tradición educativa de la Compañía de Jesús, se ha buscado identificar las características educativas propias que deben estar presentes en una universidad de inspiración ignaciana y jesuítica. De allí que se haya recurrido tanto al pensamiento de las últimas congregaciones generales de los jesuitas, como a las orientaciones de los últimos padres generales, que son sin duda fuentes de inspiración.

Este documento está dividido en tres secciones: la primera, da cuenta de lo que significa el concepto de identidad en una Institución como la Pontificia Universidad Javeriana a partir de su Misión, Visión y Estatutos; la segunda, presenta algunas de las características más relevantes de la educación de una

universidad de la Compañía de Jesús, entre las que se consideran la promoción de la justicia, la formación de un ser humano integral, la formación de personas competentes, conscientes, compasivas y comprometidas, la búsqueda del Magis, la relación profesor – alumno y la inclusión como elemento para favorecer a los más vulnerables; la última sección, presenta las Intencionalidades Formativas Institucionales precedidas por algunos postulados relacionados con la formación integral a partir del Proyecto Educativo Institucional.

1.

Identidad de la Pontificia Universidad Javeriana

Desde su aparición como institución social, las universidades han realizado la tarea de generar, conservar y transmitir el saber, el conocimiento y la cultura. No obstante, cada universidad hace su trabajo desde unas particularidades y rasgos propios que la van caracterizando, atributos distintivos por los que es reconocida y valorada socialmente. En este sentido, la identidad de una universidad, más allá de expresarse visualmente en escudos, banderas, himnos, y lemas, se manifiesta en su cultura, en lo que la universidad hace, en su quehacer institucional y especialmente en la conducta y modo de obrar de los miembros de su comunidad educativa.

Toda institución posee su propia identidad. La identidad tiene que ver con la herencia, la tradición, el legado recibido, la “marca” institucional posicionada; pero también, con la manera cómo la misma institución se recrea, se reinventa, se actualiza, es decir, con los movimientos de la identidad, que transitan entre la fidelidad a lo recibido y la transformación creativa e innovadora que realiza la institución para mantenerse vigente en el tiempo y pertinente al contexto en el que presta sus servicios.

La identidad como “fluidez” se va generando en la interacción social y se construye y reconstruye en los intercambios sociales. Por eso, se reconoce el carácter procesual, dinámico y construido de la identidad como una realidad nunca acabada.

Ahora bien, la identidad se va configurando a través del relato de sí, de la autopercepción que de ella tiene la misma institución. Es por esto que parte de la identidad de una universidad, además de plasmarse en la cultura universitaria, en su ethos cotidiano, se origina en los documentos institucionales donde la universidad trata de comprenderse a sí misma. Las fuentes de la identidad de una institución educativa se hallan principalmente en la voluntad de sus fundadores,

que dentro de la lógica de la “fluidez” identitaria va evolucionando y permitiendo re-lecturas según tiempos, lugares y personas, señalando permanentes desafíos en coherencia con su Misión. Para la Universidad Javeriana, los Estatutos, el Proyecto Educativo Institucional, la Misión y la Visión son expresiones que transparentan su identidad.

Misión

En el primer semestre de 2013, la Pontificia Universidad Javeriana declaró una única Misión Institucional para la Sede Central y la Seccional de Cali. Tal Misión contiene los propósitos fundamentales que estarán dinamizando las funciones sustantivas de docencia, investigación y servicio en los próximos años. Esta Misión que convoca y compromete, se constituye, junto con los Estatutos y el Proyecto Educativo Institucional, en los referentes institucionales básicos para comprender hoy el ser y quehacer de la Javeriana, como Universidad de la Compañía de Jesús.

La Misión de la Universidad expresa su razón de ser y fue definida de la siguiente manera:

“La Pontificia Universidad Javeriana es una institución católica de educación superior, fundada y regentada por la Compañía de Jesús, comprometida con los principios educativos y las orientaciones de la entidad fundadora. Ejerce la docencia, la investigación y el servicio con excelencia, como universidad integrada a un país de regiones, con perspectiva global e interdisciplinar, y se propone: la formación integral de personas que sobresalgan por su alta calidad humana, ética, académica, profesional y por su responsabilidad social; y la creación y el desarrollo de conocimiento y de cultura en una perspectiva crítica e innovadora, para el logro de una sociedad justa, sostenible, incluyente, democrática, solidaria y respetuosa de la dignidad humana”.¹

¹ Consejo Directivo Universitario. Acuerdo No. 576. 26 de abril 2013.

A través de la Misión, la Universidad ha querido; de manera sintética, formular su compromiso frente a los desafíos de la sociedad, la región y el país; enfatizando algunos temas de la agenda universitaria contemporánea y acogiendo las orientaciones de la Compañía de Jesús, quien reconoce a la Universidad como una obra apostólica de la Iglesia al servicio de la evangelización de las culturas.

De allí, se puede afirmar que la Universidad Javeriana de acuerdo con su Misión:

Es una universidad de inspiración católica, centrada en la promoción de los más altos valores humanos y los propios del Evangelio, pero al mismo tiempo, plural e incluyente en ideas, credos religiosos y formas de ser y de actuar.

- Es una universidad sólida, capaz de vivenciar los principios y valores propuestos en su Proyecto Educativo Institucional y en su marco estatutario.
- Es una universidad con un alto nivel académico, cuyo fin específico es la formación integral de las personas, y la búsqueda de la excelencia humana y académica de sus egresados.
- Es una universidad que contribuye interdisciplinariamente a la solución de problemas humanos, sociales, medio ambientales, con rigor científico y pertinencia social.
- Es una universidad integrada a un país de regiones con perspectiva global e interdisciplinar.
- Es una universidad comprometida con la ética, la justicia y la promoción de la dignidad humana, tanto en su proyección social, como en su ejercicio interno.

Visión

La Pontificia Universidad Javeriana de Cali declaró su Visión buscando se pudieran identificar en ella aquellos factores diferenciadores que expresan su vocación regional y la manera cómo desea ser reconocida en el entorno local, regional, nacional e internacional. Dicha Visión es particular para la Seccional y no ha sido unificada con la Sede Central.

La Seccional de Cali ha definido su Visión de la siguiente manera:

“En el 2021, la Pontificia Universidad Javeriana de Cali será reconocida por:

- La excelencia humana y académica.
- Su dinámica internacional y su articulación a la red mundial de universidades jesuitas.
- La cultura de innovación y emprendimiento.
- Su responsabilidad social”.²

Dado su grado de visibilidad, flexibilidad, deseo compartido, foco que concentra esfuerzos, opciones que comunican valor, la Visión es un resultado esperado que responde a ciertas preguntas: ¿Cómo nos proponemos que sea la Universidad Javeriana Cali en el futuro? ¿Cómo funcionará? ¿En qué se deben concentrar sus esfuerzos y recursos? ¿Cuál será el impacto que quiere alcanzar? y ¿Cuál el carácter diferenciador de su actividad académica?

Esta Visión, al igual que la Misión representan los grandes objetivos estratégicos que a mediano y largo plazo deben orientar las funciones sustantivas de la Universidad. Su concreción dependerá de la capacidad institucional para permear el currículo buscando materializar allí las “Megas Institucionales” y, con el esfuerzo de la Comunidad Educativa, alinear las prácticas educativas, pedagógicas y de gestión administrativa.

Tanto la Misión, como la Visión se irán especificando en un primer nivel, en lo que se han llamado las Intencionalidades Formativas Institucionales. Ellas expresan los propósitos educativos que deben estar presentes en la configuración de cualquier diseño curricular, plan de estudios, asignaturas o prácticas educativas.

Las Intencionalidades Formativas Institucionales permiten traducir y focalizar los elementos estructurales de la Misión y la Visión y convertirlos en rasgos institucionales formativos. En su operacionalización en los currículos de los programas académicos, se irán encarnando en competencias, habilidades, destrezas y comportamientos deseables tanto para los estudiantes, como para los docentes y administrativos, según el lugar específico que ocupan en el quehacer universitario.

² Textos aprobados en la reunión de Consejo Directivo de la Seccional del día 6 de diciembre de 2011.

Estatutos

Los Estatutos son para la Universidad una expresión formal de su propia identidad. Ellos permiten identificar no solo el ordenamiento legal que regula el comportamiento al interior de la Universidad, sino que expresan su naturaleza, los principios, los objetivos y las características propias de lo que está llamada a ser como universidad.

a) Objetivos de la Universidad

*“6. La Pontificia Universidad Javeriana busca **servir a la comunidad humana**, en especial a la colombiana, procurando la instauración de una sociedad más civilizada, más culta y más justa, inspirada por los valores que proclama el Evangelio. 7. **Su fin específico es la Formación Integral de las personas** y la creación, desarrollo, conservación y transmisión de la ciencia y de la cultura de manera que se trascienda lo puramente informativo y técnico. 8. Se esfuerza así, desde su situación concreta, por **contribuir a la elaboración y difusión de una auténtica cultura** en la que el conjunto del saber metódico quede integrado **con los más altos valores humanos y los propios del Evangelio**. 9. Así, la Pontificia Universidad Javeriana busca **ser factor positivo de desarrollo, orientación, crítica y transformación constructiva de la sociedad en que vive**”.*³

El servicio a la comunidad humana, la formación integral como fin específico, la contribución y difusión de una cultura donde se integren los valores humanos y evangélicos y el ser factor positivo de desarrollo para la sociedad se constituyen en el objetivo último de la Universidad.

b) Universidad Católica y Pontificia

*“10. La Pontificia Universidad Javeriana es **Universidad Católica** a tenor del artículo 3 #1 de la Constitución Apostólica *Ex corde Ecclesiae*. Se rige por la misma Constitución Apostólica, por sus Ordenamientos aplicativos aprobados por la Conferencia Episcopal Colombiana en 1995, por el Derecho Canónico, por las*

³ Estatutos de la Universidad No. 6, 9. (Estatutos Aprobados por la Sagrada Congregación para la Educación Católica, el 25 de abril de 2013, y ratificados por el Ministerio de Educación Nacional, mediante Resolución número 11405 del 29 de agosto de 2013).

normas acordadas entre la Santa Sede y el Estado Colombiano, por la legislación civil colombiana aplicable a esta Universidad, por los presentes Estatutos y por sus Reglamentos.

11. En la Pontificia Universidad Javeriana la fe católica estará presente, actuante y visible en una concepción de la persona y del mundo iluminada por el mensaje de Cristo, transmitido y explicado por el magisterio de la Iglesia. Por lo tanto, la Universidad estará en contacto permanente con la Iglesia en Colombia de la que es parte viva y con la realidad nacional en cuya transformación aspira a colaborar.

12. Su confesionalidad implica el compromiso real de hacer efectivo el diálogo entre fe cristiana y cultura y entre fe cristiana y vida, el cual conlleva la promoción de la Justicia que esa fe incluye esencialmente, y no impone limitaciones a los principios y métodos de las artes, ciencias o técnicas humanas que dentro del orden ético y moral podrán desarrollarse en la Universidad conducidos únicamente por amor a la verdad.

13. Profesa su compromiso irrestricto con la verdad y por lo mismo descarta la posibilidad de una oposición real entre la fe y la ciencia. Los posibles conflictos de instituciones o personas en el proceso mismo de la búsqueda e interpretación de la verdad deben hallar solución en el diálogo respetuoso y sincero.

14. Así mismo, en virtud de los principios católicos y del humanismo que profesa, afirma y respeta el derecho de toda persona humana a la libertad religiosa, en el sentido de permitirle la búsqueda sincera de la verdad en materia religiosa, y de que no se obligue a nadie a obrar en contra de su conciencia. Por tanto, no impone la profesión de la fe católica, ni su práctica personal; respeta la conciencia de cada uno y supone que quien acepte la fe católica lo hace por decisión personal y libre. A su vez exige de todas las personas vinculadas a ella, un respeto sincero en palabras, obras y actitudes hacia la fe y las autoridades de la Iglesia Católica”⁴

⁴ Estatutos No. 10 a 14.

Desde la perspectiva católica de la Universidad, no puede haber formación universitaria que llegue a ser integral y fundamente auténticos valores, si no está presidida por una determinada concepción de la persona humana. La persona humana, su formación y el humanismo cristiano inspiran la formación integral que se imparte en la Universidad.

La búsqueda de la verdad aspira a llegar a la suma verdad de Dios. Esta búsqueda tiene que estar en el trasfondo de la docencia, la investigación y el servicio que presta la Universidad a la sociedad, no para deformar la ciencia, sino para encontrar el necesario punto de convergencia de la ciencia y la fe en la búsqueda permanente de la verdad. La Universidad reconoce que la cultura, la ciencia y la tecnología ofrecen instrumentos valiosos para actualizar la comprensión del mensaje cristiano. Todo ello la convierte en un lugar de encuentro y de diálogo entre la fe y el saber, entre la esperanza trascendente y la búsqueda de un futuro más humano para todos. De esta manera, se profundiza el sentido católico de la Universidad desde la perspectiva de la relación: universalidad – universitas:

*“Universalidad. Consiste en su carácter de “universitas” (universidad), como espacio donde sea posible el encuentro y diálogo de ciencias, conocimientos, saberes, personas, culturas, pueblos, naciones, en el que convergen distintas perspectivas, enfoques e intereses”.*⁵

Lo católico antes de alejar a la Universidad de su propia naturaleza, le exige que sea coherente con el servicio que presta a la sociedad:

“La Universidad Católica, en cuanto Universidad, es una comunidad académica, que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales. Ella goza de aquella autonomía institucional que es necesaria para cumplir sus funciones eficazmente y garantiza a sus miembros la libertad académica, salvaguardando los derechos de la persona y de la comunidad dentro de las exigencias de la verdad y del bien

⁵ Documento “Principios y Valores que nos orientan como Comunidad Educativa”. Pág. 6.

común tiende a oponer como si fuesen antitéticas: la búsqueda de la verdad y la certeza de conocer ya la fuente de la verdad”⁶

Este ser católico de la Universidad tiene en la Javeriana unas particulares características:

- Promueve en todos los miembros de la Comunidad Educativa una formación integral, una búsqueda de la excelencia y un permanente crecimiento humano a la luz de valores del Evangelio como son: el respeto, la solidaridad, la compasión, el perdón, la reconciliación, la paz y el amor como filosofía de vida.
- Respeta las diferentes confesiones y credos religiosos desde un sano pluralismo e inclusión.

“La Comunidad Educativa Javeriana crece, se desarrolla y consolida mediante la participación de todas las personas y estamentos de la Universidad. El pluralismo ideológico y el ecumenismo religioso tienen cabida en ella. Procura que todos participen pensando y actuando, no que todos piensen y actúen de la misma manera. En este contexto de participación, el diálogo es práctica determinante de la cultura organizacional de la Universidad Javeriana”⁷

Por su naturaleza católica, la Universidad debe reflexionar seriamente sobre el mensaje evangélico de la paz y la reconciliación. Una institución de educación superior jesuita tiene esa responsabilidad y está llamada a vivir dentro de una realidad social y a vivir para esa realidad, Iluminándola con la inteligencia universitaria y empleando todo su potencial para transformarla.

“Además de la calidad de la enseñanza y de la investigación, se exige que todas las universidades católicas se conviertan en un instrumento eficaz y responsable de progreso tanto para personas como para la sociedad en su conjunto”⁸

⁶ Constitución apostólica del sumo pontífice Juan Pablo II “Ex Corde Ecclesiae” N.1.

⁷ Proyecto Educativo Institucional. No 5. (Acuerdo No. 0066 del Consejo Directivo Universitario. 22 de abril de 1992).

⁸ Constitución apostólica del sumo pontífice Juan Pablo II “Ex Corde Ecclesiae” N.30

Por el carácter de Pontificia, la Universidad reitera su compromiso de fidelidad con los principios católicos que la inspiran y de respeto y acatamiento hacia las normas y orientaciones de la Santa Sede.

c) Universidad de la Compañía de Jesús

La Universidad Javeriana, como obra apostólica de la Compañía de Jesús, es también una obra de la Iglesia al servicio del anuncio del Reinado de Dios en la historia humana. Como obra apostólica participa de la misma Misión de la Compañía Universal.⁹ La Universidad se sabe asociada, desde sus orígenes, a la Misión de la Compañía de Jesús. La Compañía de Jesús desde su Misión más amplia de servicio a la fe y promoción de la justicia, concibe a las universidades como obras que hacen parte de lo que se llama en la tradición jesuítica, su apostolado “intelectual”.

Por ello se compromete, mediante una reflexión sobre la cultura y en diálogo con los agentes sociales, a hacer oír su voz dondequiera que el hombre y la sociedad comprometen su futuro; en concreto, en el respeto a la vida, en la implantación universal de los derechos humanos, en la justa distribución de los bienes de la creación, en el cultivo de la paz y en la salvaguarda de la naturaleza. De igual manera, participa de una red universitaria de alcance mundial y de una tradición pedagógica centrada en la persona como valor preeminente.

*“18. Como Universidad jesuítica, la Pontificia Universidad Javeriana participa de manera genuina de la tradición, la identidad y misión fundamentales de las instituciones educativas de la Compañía de Jesús, la cual ha desarrollado desde el siglo XVI una teoría y un sistema educativo propios. **Esta característica requiere de la Universidad comprometerse activamente con las exigencias del servicio de la fe y la promoción de la justicia**, de acuerdo con los planes apostólicos de la misma Compañía y en especial de la Provincia Colombiana, a la que pertenece, salvaguardando su naturaleza universitaria y las normas de gobierno consagradas en estos Estatutos.*

⁹ “La misión de la Compañía de Jesús hoy es el servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta, en cuanto forma parte de la reconciliación de los hombres exigida por la reconciliación de ellos mismos con Dios” (Congregación General 32. Decreto 4. No 2).

19. La Compañía de Jesús, como entidad fundadora y regente de la Universidad, tiene el derecho y la obligación de salvaguardar permanentemente los objetivos que han inspirado a ésta desde su fundación, velar por su orientación general, por la existencia de las condiciones necesarias para su estabilidad y progreso; y asegurar el fomento adecuado de un ambiente que propicie la vivencia católica en todas sus manifestaciones”¹⁰

Como nos lo indica la Congregación General 34, al hablar de la Compañía y la vida universitaria, la Universidad debe trabajar con ahínco e imaginación para mantener la tensión entre el carácter sustantivo de ser “universidad” y el carácter adjetivo de ser “jesuítica”. Tanto uno, como otro deben ser siempre plenamente respetados y cuidados en la vida de la Universidad (Cfr. Congregación General 34 Decreto 17. No. 5).

El sustantivo, garantiza el compromiso con la autonomía *fundamental*, la integralidad y la sinceridad de una universidad comprometida con la discusión abierta y serena en búsqueda de la verdad. Manifiesta además el compromiso de la Compañía de Jesús de hacer de sus universidades, verdaderos escenarios para la investigación, la enseñanza y el servicio a la sociedad. El adjetivo “jesuítica”, garantiza que estas funciones sustantivas se hagan con responsabilidad, transparentando los principios y valores institucionales que hacen de la Javeriana un lugar para el encuentro con la fe que obra la justicia (Cfr. Congregación General 34 Decreto 17. No. 6).

En este contexto de misión eclesial y de fidelidad a su condición de Universidad Jesuita, la Universidad está llamada a discernir qué tipo de sociedad es conveniente y en consecuencia, qué tipo de universidad es pertinente.

En el punto tres (3), última sección del documento, se retomarán en detalle las Intencionalidades Formativas Institucionales y su relación con el Proyecto Educativo Institucional y, la Formación Integral.

¹⁰ Estatutos No. 18 - 19.

2.

Características de la educación de una universidad de la Compañía de Jesús

Las universidades jesuíticas comparten con otras universidades la misión de servicio a la persona y a la sociedad mediante su contribución a la ciencia y a la cultura, pero por su condición de jesuíticas, participan de la Misión de la **Compañía de Jesús**. Su reto es por tanto, encarnar en su quehacer y según su naturaleza, la Misión propia de la entidad fundadora, que tiene que ver con el servicio de la fe que promueve la justicia.

Ahora bien, para una mejor comprensión de la propuesta educativa, se hace necesario identificar algunas **características propias de la educación de la Compañía de Jesús**, que inspiran los fundamentos educativos de las Intencionalidades Formativas de la Universidad Javeriana y que están llamadas a orientar sus prácticas educativas.

A continuación, se presentan seis de los principales rasgos propios de la educación de una universidad jesuita:

2.1 Una educación al servicio de la fe que promueve la justicia: utilitas, iustitia, humanitas, fides.

Desde el siglo XVI, la educación de la Compañía ha estado motivada por cuatro razones que caracterizan el que hoy se conoce como Paradigma Educativo Ledesma – Kolvenbach.¹¹ Se trata de los motivos de utilitas, iustitia, humanitas y fides.

¹¹ Es el Padre Diego de Ledesma, S.J, quien introduce en el s. XVI estas cuatro características que en las últimas décadas han sido difundidas por el P. Kolvenbach y recientemente por el Padre Adolfo Nicolás, S.J, actual General de la Compañía de Jesús. Para una mayor información, se puede consultar: Kolvenbach, Peter-Hans: *“La Compañía de Jesús a la luz del carisma ignaciano”*. Monte Cucco, 27 mayo 2001, en “Selección de escritos del P. Peter-Hans Kolvenbach, 1991 – 2007”. Publicado en el 2008 por la Provincia de España. Pág 311 – 326. Un trabajo muy interesante es también el del Padre Melencio Agúndez, titulado: *“El paradigma universitario Ledesma – Kolvenbach”*. Publicado en la Revista de Fomento Social No 63. ETEA. Córdoba, en el 2008. En la Conferencia: “Misión y Universidad: ¿qué futuro queremos?”, se encuentran las apreciaciones que sobre estos cuatro rasgos hace el Padre Adolfo Nicolás, S.J.

a) Un espíritu de Utilitas

La *utilitas* proporciona a las personas “ventajas para la vida práctica”. Hoy en día, la educación de calidad es imprescindible para que las personas sean útiles y productivas y para que su trabajo les provea de lo necesario para una vida digna. La educación universitaria actual suele limitarse a esta motivación de utilidad, proporcionando las herramientas intelectuales para un desempeño profesional distinguido, con un sentido meramente utilitario de la educación, lo que conduce al desprecio o a la subordinación de los valores para la construcción de una sociedad justa.

No es posible centrar los esfuerzos formativos, solamente transmitiendo una racionalidad instrumental. Cuando esto sucede de forma exclusiva, la educación deriva fácilmente hacia la injusticia y la exclusión, pues acumula saberes, haberes y poderes para unos pocos privilegiados, que a su vez son contratados por los que más tienen, para defender sus intereses.

“El espíritu de la “utilitas” es un espíritu que engendra profesionales conscientes de la diversidad de riquezas que puede producir el ejercicio de una profesión: riqueza económica; satisfacción ecológicamente sostenible de necesidades vitales; y también sentido de la existencia y construcción de una comunidad humana más respetuosa de la dignidad humana. Esta conciencia de las múltiples repercusiones que el ejercicio profesional tiene en la sociedad hace al profesional necesariamente humilde, le abre al trabajo en equipo, y finalmente le proyecta a consensuar decisiones, a actuar. Se trata de decisiones insertas en contextos complejos y difíciles: porque las encrucijadas y las fronteras se nos acercan y se multiplican a nuestro alrededor”¹²

b) Un espíritu de Iustitia

Mediante la *iustitia*, se pretende que se obre en favor del bien más universal, buscando que los egresados participen y contribuyan desde el ejercicio de su profesión, al recto gobierno de los asuntos públicos. No obstante, el abismo segregador de las desigualdades, impide que muchos se acerquen a las realidades complejas que los rodean y que

¹² Nicolás Adolfo, S.J.: “Misión y Universidad: ¿qué futuro queremos?”. Esade. Barcelona. 2008. Pág. 4.

se solidaricen con sus transformaciones. Es necesario si se quiere actuar en justicia, el acercarnos a esas realidades de empobrecimiento y marginalidad. El acercamiento solidario a estas realidades de exclusión, ha estado siempre presente en la manera cómo la Compañía de Jesús pretende educar.

La educación de la Compañía procura que sus estudiantes realicen experiencias de contacto y servicio en comunidades pobres, para conocer su realidad, no solo de forma teórica, sino experiencial. La Compañía, fiel a su tradición pedagógica, ha entendido que la transformación ética y de valores se nutre del hecho de salir de uno mismo al encuentro del otro, reconocerlo en su realidad y afirmarlo como persona. Formar la conciencia crítica y en el servicio es crecer en afectación de la propia sensibilidad frente a los otros.

*“La implicación personal en el sufrimiento del inocente, en la injusticia que otros sufren, es el catalizador para la solidaridad que abre el camino a la búsqueda intelectual y a la reflexión moral”.*¹³

Hoy la justicia tiene que ver con la búsqueda de una ciudadanía comprometida y responsable que permita aprender a vivir juntos, siendo corresponsables de los otros y del medio ambiente, con capacidad para la participación, que con espíritu democrático promueva la igualdad de oportunidades y opte voluntariamente por una acción pública comprometida con el bien común.

“Educar para una ciudadanía comprometida con la justicia implica ayudar a caer en cuenta de que un título universitario, además de un enriquecimiento profesional, conlleva asumir una responsabilidad social en el desempeño profesional y vital de la persona. Con los estudios se adquieren deberes ciudadanos nuevos. En el fondo se trata de dotar a los “alumnos de valores que están por encima de lo que se gana con el dinero, la fama y el éxito...”, de formar “líderes preocupados por la sociedad y el mundo, deseosos de acabar con el hambre y los enfrentamientos en el mundo” (Kolvenbach, 1989, 404). Se trata de ofrecer una educación que supere los criterios de competencia y competitividad sobre los que hoy se confía para

¹³ Kolvenbach, Peter-Hans, 2000, *El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos*, Universidad de Santa Clara, 6 octubre 2000, en “Selección de escritos del P. Peter-Hans Kolvenbach, 1991 – 2007”, 2008, Provincia de España, 294 – 310.

construir la prosperidad económica y extender la democracia que tienden a fortalecer el individualismo y a socavar valores comunitarios.

Ser ciudadano implica reflexionar sobre los problemas complejos que afectan a la humanidad, servir con generosidad sin necesidad de recibir nada a cambio, divulgar conocimientos que desenmascaran prejuicios sociales y discriminaciones, tomar parte en los debates públicos e influir en los ámbitos de decisión con rigor y empeño en favor del bien común. En la mejor tradición de la Compañía, el ciudadano está abierto a otras formas de pensar y a reconsiderar honestamente sus propias convicciones y actitudes desde la verdad que pueden aportar los otros, creando puentes de comunicación y diálogo. Por ello en el campus universitario se debe crecer en capacidad de pensar, comunicar, debatir, discernir y tomar decisiones por el bien común.¹⁴

Desde la docencia, la investigación y el servicio, los javerianos hacen su aporte a la transformación de la humanidad para el logro de una sociedad más justa, sostenible, incluyente, democrática y solidaria. Por eso, las funciones sustantivas ejercidas en profundidad, son el servicio primordial que la Universidad presta a la región y al país. Es precisamente así cómo la Universidad se compromete con la justicia.¹⁵

c) **Un espíritu de Humanitas**

El padre Ledesma se refiere clásicamente a la humanitas como aquel atributo que da “decoro, esplendor y perfección a nuestra naturaleza racional”.¹⁶ Se trata de posibilitar experiencias formativas para que la persona florezca integralmente, promoviendo en ella valores profundamente humanos como la compasión, la modestia, la templanza, la sabiduría y la fortaleza.

¹⁴ Secretariado para la Justicia Social y la Ecología. “La promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía”. Promotio Iustitiae. No 116. 2014.3. Roma. Pág 24,25.

¹⁵ El Secretariado para la Justicia Social y la Ecología en este año (2014) produjo un interesante documento titulado: “La Promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía de Jesús”. Este valioso material tiene como propósito definido: ayudar a las universidades a continuar profundizando su compromiso por la justicia, pretendiendo ser un instrumento de trabajo sobre el cual apoyarse para responder más eficazmente a la promoción de la justicia. Para consultarlo pueden acceder directamente en la siguiente dirección electrónica: http://www.sjweb.info/documents/sjs/pj/docs_pdf/PJ_116_ESP.pdf

¹⁶ MHSI (1974) 528- 526 (Mon Paed II, 1557-1572).

En un mundo en el que una importante parte de las personas son excluidas debido a su condición social, raza y género, entre otras, el humanismo reconoce la igual dignidad de todo ser humano. Por este motivo, activa instrumentos y medios que procuren la dignidad y desarrollo humano de todas las personas para posibilitar su acceso a la humanidad plena.

*“En el fondo del espíritu humanista está la convicción y la experiencia de que los seres humanos podemos ser transformados a un nivel que va más allá de la moral y los buenos sentimientos al uso. Que podemos trabajar lo que algunos han **llamándola “calidad humana”**. Es difícil definirla pero reconocemos fácilmente a las personas que la tienen. No es nada elitista y la encontramos con frecuencia en personas muy sencillas. En la Declaración de Valores que habéis redactado, la habéis definido como una **“combinación de conocimiento, criterio, sensibilidad, equilibrio y profundidad que genera personas serenas, coherentes, fiables, capaces de encarnar (yo añadiría que con apasionamiento) los valores fundamentales que nos hacen más humanos”**.¹⁷*

d) Un espíritu de Fides

Desde el respeto al sano pluralismo de confesionalidades y creencias, la formación que imparte la Universidad reconoce la dimensión trascendente de la vida y la dimensión de fe. En nuestros procesos formativos debemos ofrecer a los estudiantes una experiencia de trascendencia, con la posibilidad de abrirse hacia Dios como fin último. La fe propuesta debe ser la fe del amor al prójimo que rechaza la religión como herramienta de negación, exclusión y discriminación de los diferentes. A su vez, deberá dar motivos de esperanza a los más pobres.

Fides en su formulación más profunda tiene que ver con la búsqueda de la plenitud de la verdad. Crecer en la búsqueda de la verdad es crecer en humanidad. Reconociendo que todo ser humano lleva en sí una potencialidad que le trasciende y que siempre puede desarrollarse y crecer. La fe nos abre de nuestra finitud y nos impulsa a salir al encuentro con los otros desde un amor desinteresado que sirve y obra la justicia.

¹⁷ Nicolás Adolfo, S.J.: *“Misión y Universidad: ¿qué futuro queremos?”*. Esade. Barcelona. 2008. Pág. 6.

“Este espíritu de fe nos impulsa a desarrollar paciente y apasionadamente la utilitas, la iustitia y la humanitas. La utilitas es también servicio a la Creación continua del mundo. La iustitia es acoger lo que Jesús llamaba “el Reinado de Dios”: la llamada a transformar el mundo en pos de la solidaridad y la reconciliación. La humanitas es creer profundamente en el amor de Dios al ser humano y en sus capacidades de trascendencia.

Por esto los jesuitas estamos a gusto trabajando codo a codo con personas que comparten la pasión por la utilitas, la iustitia y la humanitas, aunque no compartan nuestra fe. Escuchamos la voz de Jesús que decía que cuando está en juego el bien de la humanidad “el que no está contra vosotros, está de vuestra parte” (Lc. 9,51).Porque el criterio de autenticidad de nuestra fe es el trabajo por el bien de los seres humanos”.¹⁸

2.2 Una educación centrada en la formación de un ser humano integral

El padre Arrupe¹⁹ posicionó un lema que ha sido significativo para entender la intencionalidad última de los procesos educativos y pedagógicos de un colegio o universidad de la Compañía de Jesús: formar “*Hombres y mujeres para los demás*”.

*«Nuestra meta y objetivo educativo es formar hombres que no vivan para sí, sino para Dios y para su Cristo; para Aquel que por nosotros murió y resucitó; **hombres y mujeres para los demás**, es decir, que no conciban el amor a Dios sin el amor al hombre; un amor eficaz que tiene como primer postulado la justicia que es la única garantía de que nuestro amor a Dios no es una farsa...»*²⁰

La educación jesuítica explora el significado de la vida humana y se preocupa por la formación total de cada estudiante como ser humano amado personalmente por Dios:

¹⁸ Nicolás Adolfo, S.J.: “*Misión y Universidad: ¿qué futuro queremos?*”. Esade. Barcelona. 2008. Pág. 7.

¹⁹ P. Pedro Arrupe S.J. General de la Compañía de Jesús, desde 1965 hasta 1983.

²⁰ P. Arrupe, NC., nos. 11-12 y discurso a los AA., Valencia, España. 31 de julio de 1973.

“El objetivo de la educación jesuítica consiste en ayudar al desarrollo más completo posible de todos los talentos dados por Dios a cada persona individual como miembro de la comunidad humana.”²¹

La formación incluye lo intelectual; la formación de la imaginación y la creatividad; la formación del cuerpo, los afectos, el espíritu y la voluntad. Una formación que acentúa también la solidaridad:

*“Puesto que lo específicamente humano se encuentra primordialmente en las relaciones con otros a través de actitudes de respeto, amor y servicio, **la educación jesuita acentúa y ayuda a desarrollar el papel de cada individuo como miembro de la comunidad humana.** Se anima a todos los alumnos, profesores y miembros de la comunidad educativa, a crear lazos de solidaridad con los demás, que trasciendan razas, culturas o religiones. **En un centro educativo de la Compañía se tienen en cuenta los buenos modales; se pretende un ambiente en el que todos pueden vivir y trabajar unidos en comprensión y en amor, en el respeto hacia todos los hombres y mujeres como hijos de Dios.**”²²*

La Universidad, comprometida con el servicio a la comunidad humana y coherente con los principios educativos de la Compañía de Jesús, crea el medio universitario propicio para la formación integral, en él se favorece que todos en la Universidad estén comprometidos con el crecimiento de la persona hacia la autonomía y su ubicación en el contexto cultural, social y político (Cfr. *Proyecto Educativo Institucional*. No 6-16).

La formación universitaria de la Compañía está dirigida a enriquecer a la persona en su integridad, fortaleciendo capacidades para su desempeño profesional, orientándola como ciudadana solidaria y responsable, posibilitándole la apertura a un sentido trascendente de la vida.

*“El P. Kolvenbach insistía en que **el criterio real de evaluación de las universidades de la Compañía radica en lo que los***

²¹ Características de la Educación de la Compañía de Jesús. No 25.

²² Características de la Educación de la Compañía de Jesús. No 33.

*estudiantes lleguen a ser, es decir, en la calidad humana que alcanza el estudiante, no solo en el campo profesional o intelectual, sino también en el psicológico, moral y espiritual. Se trata de dotar a los alumnos de valores que están por encima de lo que se gana con dinero, la fama y el éxito y de formar líderes preocupados por la sociedad y el mundo, deseosos de acabar con el hambre y los enfrentamientos en el mundo. Nos encontraríamos aquí con uno de los indicadores de la excelencia universitaria jesuita: qué tipo de personas llegan a ser finalmente los alumnos y qué es lo que hacen en sus vidas”.*²³

2.3 Una educación que busca formar personas: competentes, conscientes, compasivas y comprometidas

En 1993, el entonces Padre General Peter Hans Kolvenbach resumió el objetivo de la educación de la Compañía de Jesús como la formación de personas competentes, conscientes, comprometidas y compasivas. Tal formación, en el marco de la creatividad, la flexibilidad y el trabajo en red en un mundo globalizado, constituye un verdadero desafío, desde el horizonte de la excelencia humana y académica.

*“El padre Kolvenbach ha descrito al alumno que esperamos salga de nuestros centros como una persona ‘equilibrada, intelectualmente **competente**, abierto al crecimiento, religioso, **compasivo** y **comprometido** con la justicia en el servicio generoso al pueblo de Dios’ y afirma también nuestro objetivo cuando dice ‘pretendemos formar líderes en el servicio y en la imitación de Cristo Jesús, hombres y mujeres **competentes, conscientes y comprometidos en la compasión**”.*²⁴

Se presenta a continuación una síntesis de lo que se puede llamar: “Dimensiones propias de la formación de una obra educativa de la Compañía de Jesús” desde la perspectiva de una educación integral e integradora en búsqueda de la persona completa.

²³ Secretariado para la Justicia Social y la Ecología. “La promoción de la justicia en las universidades de la Compañía”. Promotio Iustitiae. No 116. Roma. 2014. Pág. 18.

²⁴ Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico. No 13. 2003.

a) **Competentes**

Se es competente cuando se es capaz de tomar decisiones, resolver problemas, generar nuevos planteamientos en contextos reales y poner el conocimiento al servicio de la sociedad en la que se vive. Se es competente si se es capaz de interactuar con la realidad, formularle problemas y desafiar las búsquedas de soluciones.

Se es competente cuando se está formado para desarrollar un pensamiento crítico, divergente, creativo, teniendo también la capacidad para comunicar sus ideas y trabajar con otros en la solución de problemas sociales de manera cooperativa.

Ser competente significa no defraudar a otros que buscan precisamente los buenos servicios de esa competencia. Cuando se dice que un médico, un abogado, un ingeniero, un psicólogo o un artista es competente, se dice que es de fiar, al ser reconocido por su calidad profesional para prestar eficaz y eficientemente el servicio que se espera de él.

No obstante, una persona muy competente puede usar sus habilidades y profesionalidad para construir o destruir, para dignificar o explotar, para actuar con verdad o ser corrupto, para dar vida o generar muerte. Por eso no basta formar personas competentes, sino que se requieren las otras tres Cs para que la formación sea acorde al espíritu jesuítico. Se necesita además ser: conscientes, compasivas y comprometidas.

b) **Conscientes**

Ser consciente significa desarrollar un pensamiento reflexivo, creativo e investigativo, capaz de indagar y preguntarse. Se trata de seres humanos bien informados, que con una conciencia instruida y una inteligencia creativa, enfrentan con rigurosidad científica y disciplinar los grandes problemas de la sociedad, dando respuestas eficaces frente a los desafíos que plantean sociedades cada vez más complejas.

Las personas *conscientes* son aquellas que entienden la vida como un don y la agradecen como tal, desarrollando su propia libertad desde esta convicción. Reconocen la dignidad de las personas y desean su más elevada realización. Se sienten responsables del mundo en el que viven, llamadas a cuidarlo y mejorarlo desde un actuar inteligente.

*“Captar el significado humano de lo estudiado... en virtud de la **Reflexión**, en virtud de la cual se impulsa a los alumnos a considerar el significado y la importancia humana de lo que están estudiando, y a integrar responsablemente este significado, para una maduración como personas competentes, conscientes y sensibles a la compasión”.*²⁵

La consciencia tiene que ver también con la capacidad para aprender a discernir, aprendiendo a escoger lo correcto, obrando con verdad y coherencia. Se trata de formarse con una capacidad para distinguir el bien del mal, teniendo como criterio para la acción el respeto a la dignidad humana y a los demás seres de la naturaleza. Se trata de formar sujetos con consciencia, carácter y criterio, para que tomen sabias y prudentes decisiones en el transcurso de la vida.

c) **Compasivas**

Ser personas compasivas significa sentir como propio el dolor del otro, reconociendo que todo ser humano está llamado a ser prójimo de los demás. Se es compasivo porque el sufrimiento del otro ha llegado al corazón y lo ha cuestionado. Las personas *compasivas* tienen sensibilidad para percibir y responder a las necesidades del otro.

Formamos en compasión cuando se desplaza la mirada al mundo de los pobres, de las mayorías excluidas, cuando se favorecen experiencias y contactos directos con las realidades humanas. La compasión que se busca es inteligente, responsable y activa, más cercana a lo que se conoce como solidaridad.

*“Los estudiantes a lo largo de su formación, **tienen que dejar entrar en sus vidas la realidad perturbadora de este mundo, de tal manera que aprendan a sentirlo, a pensarlo críticamente, a responder a sus sufrimientos y a comprometerse con él de forma constructiva. Tendrían que aprender a percibir, pensar, juzgar, elegir y actuar en favor de los derechos de los demás, especialmente de los menos aventajados y de los oprimidos.**”*²⁶

²⁵ Pedagogía Ignaciana: un planteamiento práctico. No 31. (2). 2003

²⁶ P. Peter Hans Kolvenbach. “El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús de Estados Unidos”. Discurso en la Universidad de Santa Clara. California. Octubre 2000. Pág. 8.

La solidaridad es una expresión radical de la compasión. La solidaridad compasiva no se basa en la angustia de ver sufrir al otro, sino en la realidad objetiva de su angustia y los clamores que expresa con sus gritos. Tiene que ver con un sentido moral de justicia y dignidad, de sentir que cuando sufre un ser humano, sufre toda la humanidad.

Formarse para la compasión es crecer en solidaridad con las víctimas, configurarse como agente de cambio que busca las transformaciones estructurales que liberen a los sujetos y a los pueblos de la pobreza y de la marginalidad.

La compasión como solidaridad debe ser vivenciada de manera coherente en las opciones y decisiones institucionales. A la Universidad le corresponde propiciar espacios formativos donde los estudiantes y profesores experimenten el mundo de los pobres, hagan una reflexión sobre esa experiencia y se comprometan en sus transformaciones.

d) Comprometidas

Significa ponerse al servicio de la vida, buscando aportar en la construcción de una sociedad justa, sostenible, incluyente, democrática, solidaria y respetuosa de la dignidad humana (*Cfr. Misión Institucional. 2013*).

Las personas *comprometidas* ponen en juego toda su inteligencia, voluntad y afecto, toda su persona, para hacer más justo este mundo. Buscan soluciones creativas. Ponen libremente en juego sus talentos y energías para favorecer cambio de estructuras, instituciones y leyes (políticas).

La Compañía quiere que sus estudiantes reflexionen en profundidad, se afecten por lo que pasa y se comprometan en las necesarias transformaciones personales y sociales que sean pertinentes. Es necesario que tanto al interior del aula, como con los grupos de investigación se indague sobre las causas que generan estas realidades y las alternativas de solución.

El servicio de la Universidad y su compromiso de acción tiene que ver especialmente con un serio trabajo intelectual que procurará repensar el mundo, innovar y emprender procesos que beneficien a quienes, sistemáticamente, han sido excluidos del desarrollo humano.

A la compasión, el compromiso le añade actuación con visión de realidad, que sabe que no es posible el cambio social si no se actúa desde dentro (desde el interior de las personas) y desde fuera (afectando las estructuras de dominación que perpetúan la inequidad).

“La educación jesuítica intenta desarrollar en los estudiantes la capacidad de conocer la realidad y de valorarla críticamente. Esta conciencia incluye la aceptación de que las personas y las estructuras pueden cambiar, juntamente con un compromiso de trabajar en favor de estos cambios de un modo que ayude a crear estructuras humanas más justas, que posibiliten el ejercicio de la libertad unido a una mayor dignidad humana para todos”.²⁷

2.4 Una educación que busca el “Magis”

La educación de los jesuitas busca siempre el “Magis”, el ser “más” para servir mejor. La excelencia académica es propia de una universidad de la Compañía de Jesús, pero solamente en el contexto más amplio de excelencia humana. “Más” no implica una comparación con otros ni una medida de progreso en relación con un nivel absoluto.

La educación jesuítica tiene que ver con el desarrollo más completo posible de las capacidades (dimensiones) de cada persona, unido a la prontitud para continuar este desarrollo a lo largo de la vida.

«La excelencia consiste en que nuestros alumnos, siendo hombres y mujeres de principios rectos y bien asimilados, sean al mismo tiempo hombres abiertos a los signos de los tiempos, en sintonía con la cultura y los problemas de su entorno, hombres para los demás».²⁸

Formar desde el espíritu del “Magis” es favorecer el liderazgo de hombres y mujeres que asumen posiciones responsables, por medio de las cuales ejercen un influjo positivo en la sociedad. En la Universidad todos están llamados a dar testimonio de excelencia, en especial aquellos que por su rol y responsabilidad tienen una mayor incidencia en los procesos formativos de las personas y comunidades:

*“Como profesores de la Instituciones de la Compañía de Jesús, además de ser profesionales cualificados de la educación, **debéis ser hombres y mujeres del espíritu. Sois la ciudad edificada sobre la colina. Lo que sois se comunica más***

²⁷ Características de la Educación de la Compañía de Jesús. No 58.

²⁸ P. Arrupe, NC., n. 9.

significativamente que lo que hacéis o decís. En nuestra cultura de la imagen, los jóvenes aprenden a responder a la viva de los ideales que vislumbran en su corazón. Nuestras palabras sobre la entrega total, el servicio al pobre, el orden social justo, la sociedad no racista, la apertura del espíritu, etc., pueden hacerles reflexionar. Pero el ejemplo vivo les arrastrará a desear vivir lo que significan estas palabras, por eso el crecimiento constante en el espíritu de la Verdad debe conducirnos a una vida de plenitud y bondad tales que nuestro ejemplo suponga un reto para que nuestros alumnos crezcan como hombres y mujeres que se distinguen por su competencia, integridad y compasión.²⁹

2.5 Una educación centrada en la relación profesor – alumno

Un rasgo característico de la educación de la Compañía de Jesús es la atención personal y la relación pedagógica del profesor y los estudiantes, basada en la confianza y el respeto mutuo. La relación personal, es una dimensión de la “*cura personalis*” o atención personal al alumno, propia del modo de proceder en una educación con inspiración ignaciana.

*“La relación personal entre estudiante y profesor favorece el crecimiento en el uso responsable de la libertad. Los profesores y los directivos, jesuitas y seculares, son más que meros guías académicos. Están implicados en la vida de los estudiantes y toman un interés personal por el desarrollo intelectual, afectivo, moral y espiritual de cada uno de ellos, ayudándoles a desplegar un sentido de la propia dignidad y a llegar a ser personas responsables en la comunidad. Respetando la intimidad de los alumnos, están dispuestos a escuchar sus preguntas y preocupaciones sobre el significado de la vida, a compartir sus alegrías y sus tristezas, a ayudarles en su crecimiento personal y en sus relaciones interpersonales.”*³⁰

En la perspectiva del Proyecto Educativo Institucional, la relación profesor- alumno constituye un elemento esencial de los procesos

²⁹ Kolvenbach Peter Hans. SJ “Pedagogía Ignaciana hoy”. Villa Cavalletti. 2003.

³⁰ Características de la Educación de la Compañía de Jesús. No 43.

formativos, posibilitando la construcción de una comunidad educativa que está en permanente diálogo y aprendizaje.

*“La relación profesor - estudiante constituye elemento esencial de la comunidad educativa y es factor fundamental del proceso de Formación Integral. Ha de ser una relación honesta, equitativa, respetuosa y de mutua exigencia. La Universidad procura la atención personal a cada alumno y profesor en particular; característica tradicional de la educación de la Compañía de Jesús”.*³¹

Las interacciones en la Universidad Javeriana se caracterizan por el afecto, atención personal y esmero por acompañar a la persona en su paso por la Universidad, buscando su crecimiento integral, su desarrollo profesional y la realización de su sentido de vida.

2.6 Una educación inclusiva que beneficie a los más vulnerables

Educar en la Compañía de Jesús conlleva una preocupación primaria por los pobres, por todos aquellos que han sido víctimas de la exclusión social y de la marginalidad. La educación jesuítica está buscando permanentemente reflexionar sobre los medios a través de los cuales se puede favorecer la equidad social y potenciar la inclusión de todos en el sistema educativo.

*“El acceso de los económicamente débiles... es la prueba del papel tornasol para juzgar el compromiso de la educación superior y secundaria jesuita con el Evangelio”.*³²

Educar de manera inclusiva es afrontar, sin duda, el proceso multidimensional caracterizado por una serie de factores materiales y objetivos, relacionados con asuntos económicos, culturales y políticos-jurídicos, como con factores simbólicos y subjetivos expresados en rechazo, indiferencia e invisibilidad.

³¹ Proyecto Educativo Institucional. No. 20.

³² Kolvenbach, Peter-Hans, 1989. *“En el segundo centenario de la enseñanza jesuítica en Estados Unidos de América”*. Georgetown, 8 junio 1989, en “Selección de escritos del P. Peter-Hans Kolvenbach, 1983 - 1990”, Provincia de España, 400 - 409.

El padre Adolfo Nicolás señala muy bien los retos que le esperan a la Universidad desde este horizonte de la inclusión:

*“Un reto importante del apostolado intelectual de nuestras universidades proviene hoy del hecho de que la globalización ha creado «sociedades del conocimiento», en las cuales el desarrollo de las personas, culturas y sociedades depende estrechamente del acceso al conocimiento para poder crecer. **La globalización ha creado nuevas desigualdades entre los que gozan del poder que les ha dado ese conocimiento, y los que están excluidos de sus beneficios porque no tienen acceso a él**”.*³³

Un compromiso de la educación de la Compañía es facilitar el acceso a alumnos sin recursos suficientes por medio de programas de becas generosas o de alianzas con el Estado y la empresa privada. No obstante, la dificultad no es solo económica, se compromete a desarrollar un programa integrado de acompañamiento y seguimiento que garantice significativamente la disminución de la deserción estudiantil de todos los matriculados en los diversos programas académicos.

Se trata de buscar una retención con calidad, facilitando un ambiente de acogida que permita a todos los miembros de la Comunidad Educativa interactuar con los otros, respetando la diversidad que constituye la esencia del ser humano. Esta educación inclusiva favorece también el compromiso de los egresados para que mantengan una “mentalidad y compromiso” por la justicia social y por el servicio a los pobres trabajando por su dignidad y promoción.

En la siguiente sección, se presentan apartes del Proyecto Educativo Institucional relacionados con la Formación Integral que preceden a la definición de las Intencionalidades Formativas Institucionales.

³³ Nicolás, Adolfo: “Profundidad, universalidad y ministerio intelectual. Retos para la educación superior jesuita hoy”. Pág. 82.

Conscientes, competentes, compasivos y comprometidos

Intencionalidades Formativas y compromiso con la excelencia humana y académica

“En estos últimos tiempos, los jesuitas y laicos implicados en la educación universitaria hablan de cuatro características de la persona humana íntegra e integral, a partir de cuatro cualidades que empiezan por la letra “C”. En efecto, el espíritu humanista genera personas conscientes, competentes, compasivos y comprometidos. *Conscientes* de sí mismas y del mundo en el que viven, con sus dramas, pero también con sus gozos y esperanzas. *Competentes* para afrontar los problemas técnicos, sociales y humanos que enfrenta un profesional. Personas también movidas por una fuerte *compasión*. Esta palabra ha sido con frecuencia mal usada, aplicándola a un sentimentalismo superficial que humilla a la persona a la que pretendidamente se quiere ayudar. Pero en realidad *com-pasión*, con un guión que separa las dos partes de la palabra, indica algo muy profundo y muy humano: la capacidad de sentir como propio el gozo y el dolor de los demás; la capacidad de ponerse en su piel; la capacidad de acompañarles y ayudarles desde dentro de la situación; la constatación de que el otro, cualquier otro, especialmente el otro que sufre, es mi hermano o mi hermana. Esta *compasión* es el motor a largo término que mueve al compromiso: esta forma de amor en la que el ser humano no sólo da algo sino que se da a sí mismo a lo largo del tiempo.

En el fondo del espíritu humanista está la convicción y la experiencia de que los seres humanos podemos ser transformados a un nivel que va más allá de la moral y los buenos sentimientos al uso, que podemos trabajar lo que algunos han llamado la “calidad humana”. Es difícil definirla pero reconocemos fácilmente a las personas que la tienen. No es nada elitista y la encontramos con frecuencia en personas muy sencillas. En la Declaración de Valores que habéis redactado, la habéis definido como una combinación de conocimiento, criterio, sensibilidad, equilibrio y profundidad que genera personas serenas, coherentes, fiables, capaces de encarnar con apasionamiento los valores fundamentales que nos hacen más humanos”.

Conferencia “Misión y Universidad: ¿Qué futuro queremos?”

P. Adolfo Nicolás, Superior General de la Compañía de Jesús

Esade Barcelona, 12 de noviembre de 2008

3.

Intencionalidades Formativas Institucionales

El fundamento conceptual de las Intencionalidades Formativas Institucionales descansa en la concepción de Formación Integral en una universidad de la Compañía de Jesús. Para la Pontificia Universidad Javeriana dichos elementos se explicitan en el Proyecto Educativo Institucional. Para la formulación de las Intencionalidades Formativas Institucionales se han tomado además diferentes referentes relacionados con la identidad de la Universidad y en particular de la Seccional de Cali. Entre ellos, se cuentan la Misión, la Visión, los Estatutos, el Proyecto Educativo Institucional y documentos de los generales de la Compañía de Jesús.

A continuación, se presenta el abordaje que desde el Proyecto Educativo Institucional se hace de la Formación Integral en la Pontificia Universidad Javeriana.

3.1 Formación Integral en la Pontificia Universidad Javeriana

El Proyecto Educativo Institucional expresa la manera como la Universidad ha decidido concretar sus fines educativos, formulados en una modalidad educativa particular llamada Formación Integral. En él se plasman las comprensiones que la Universidad tiene sobre las funciones sustantivas de Docencia, Investigación y Servicio, en el marco de la interdisciplinariedad; sobre la Comunidad Educativa y sobre su núcleo característico, señalado en la relación profesor - alumno.

Desde una perspectiva dinámica, el Proyecto Educativo Institucional es un proceso permanente de reflexión y de construcción colectiva que busca, por un lado, mantener vivos los principios y valores propios de la Institución, y por otro, desafiar permanentemente las funciones universitarias constitutivas para su continua actualización.

En los siguientes apartados se muestra cómo se entiende la Formación Integral en la Pontificia Universidad Javeriana desde el Proyecto Educativo Institucional:

*“Por **FORMACIÓN INTEGRAL** la Universidad Javeriana entiende una modalidad de educación que procura el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo. Cada persona es agente de su propia formación. Ésta favorece tanto el crecimiento hacia la autonomía del individuo como su ubicación en la sociedad, para que pueda asumir la herencia de las generaciones anteriores y para que sea capaz, ante los desafíos del futuro, de tomar decisiones responsables a nivel personal, religioso, científico, cultural y político; 07.*

Esta Formación Integral, entonces, busca superar las visiones yuxtapuestas de las diversas ciencias, culturas y técnicas, tomar conciencia de los nexos entre las especializaciones y la dimensión global, y dar sentido a todo el proceso de la vida humana; 08.

***Para promover la Formación Integral en la Universidad Javeriana es esencial la comunicación de los valores del Evangelio.** A partir de ellos la investigación, la docencia y el servicio adquieren una dimensión trascendental que logra dar sentido al progreso del individuo y de la sociedad. Más aún, logra motivar para el sacrificio en la promoción de la justicia y en la defensa de los más débiles. Esta Formación Integral que ofrece la Universidad Javeriana, basada en la doctrina de Jesucristo, invita a inscribir la formación del individuo y su servicio a la comunidad en la historia total de salvación; 09.*

La Universidad tendrá en cuenta, para realizar la Formación Integral de la Comunidad Educativa Javeriana, las condiciones particulares de las personas según su edad y madurez, el tiempo que dedican al trabajo universitario y la función que ejercen dentro de la Institución; 10.

Mediante la Formación Integral, la Universidad espera que el estudiante:

a. Logre competencia disciplinaria y profesional; comprometa seriamente todas sus capacidades en la búsqueda de la excelencia académica, por el estudio y la investigación, con una clara percepción de la finalidad de lo que investiga y aprende; y adquiera la capacidad de articular sus conocimientos con otras ciencias y sus respectivos valores; 11.

b. Desarrolle un hábito reflexivo, crítico e investigativo que le permita formarse esquemas básicos de vida y mantener abierta su voluntad de indagar y conocer. Así aprende a discernir el sentido de los procesos históricos locales y universales, y el valor de modelos y proyectos que intentan transformar situaciones concretas; 12.

c. Desarrolle la inventiva mediante desafíos imaginativos y creativos que le permitan escudriñar la novedad, los conflictos, los usos constructivos de la adversidad, y el valor de las dimensiones estética y lúdica del ser humano; 13.

d. Se forme para una mayor libertad y responsabilidad social, como ser humano para los demás, y adquiera una visión ética del mundo que lo comprometa con el respeto de los Derechos Humanos, el cumplimiento de sus deberes, la participación política, la realización de la justicia y la protección y el mejoramiento de la calidad de vida. De esta forma tendrá presente en sus decisiones los efectos que éstas tienen en todas las personas, de manera especial en las víctimas de la discriminación, la injusticia y la violencia; 14.

e. Viva y madure su fe como opción vital y libre en la transformación de la realidad a la cual pertenece; 15.

De este modo la Universidad quiere que el estudiante, por un proceso académico a conciencia, coherente, continuo y dinámico, descubra el valor de la totalidad de su ser, su ubicación en el contexto cultural y su significación social y política; 16.³⁴

³⁴ Proyecto Educativo Institucional. No. 7 a 16.

3.2 Formulación de las Intencionalidades Formativas Institucionales

Tanto la Misión como la Visión, así como los Estatutos, el Proyecto Educativo Institucional y los conceptos extraídos de los documentos de los Generales de la Compañía de Jesús que se han tomado como referentes, se irán especificando en un primer nivel, en lo que se han llamado las Intencionalidades Formativas Institucionales.

Las Intencionalidades Formativas Institucionales permiten traducir y focalizar los elementos estructurales de la Misión y de la Visión y convertirlos en rasgos institucionales formativos. Ellas inspiran los rasgos propios de la formación javeriana, que se constituyen en factores diferenciadores de su oferta educativa, y que se deben concretar en las competencias, las habilidades, destrezas y comportamientos esperados de los egresados y expresan los propósitos educativos que deben estar presentes en la configuración de cualquier diseño curricular, plan de estudios, asignatura o práctica educativa que se desarrolle en la Universidad.

En el siguiente esquema se presentan las Intencionalidades Formativas Institucionales definidas para la Pontificia Universidad Javeriana de Cali.

Intencionalidades Formativas Institucionales

Excelencia Humana

Seres humanos que como profesionales sobresalgan por su integridad, sus principios éticos, sus valores y su capacidad para tener una mirada crítica, reflexiva y trascendente sobre sí mismos y sobre el mundo en el que viven. Incluye la capacidad para valorar los intereses, necesidades y expectativas de los demás, interactuar con personas y grupos diversos ante situaciones dinámicas y cambiantes y promover el logro de objetivos comunes. Implica autonomía y compromiso con el desarrollo de todas sus dimensiones, así como sensibilidad y compasión por el otro.

Excelencia Académica

Seres humanos que como profesionales se destacan por su capacidad reflexiva, crítica y propositiva, derivada de su sólida fundamentación epistemológica y su habilidad para aplicar el conocimiento en diferentes contextos. Incluye la disposición para profundizar e ir más allá de sus supuestos, la apertura para reconocer y valorar diferentes perspectivas disciplinares y la habilidad para dialogar y argumentar, propiciando el desarrollo. Implica la búsqueda permanente de la verdad, del sentido y finalidad del aprendizaje y de la investigación a medida que se avanza en la formación.

Compromiso con el servicio

Seres humanos que como ciudadanos sobresalgan por su capacidad para descubrir y vivir el sentido social de su profesión y de sus vidas. Incluye la habilidad para comprender la realidad y las necesidades de su contexto con perspectiva global e intercultural, participar en la toma de decisiones y proponer soluciones creativas y emprendedoras, que les permitan desempeñarse de forma efectiva en diferentes escenarios. Implica vocación por el servicio y compromiso con la transformación para una sociedad justa, sostenible, incluyente, democrática, solidaria y respetuosa de la dignidad humana.

Referencias bibliográficas

- Arrupe, P. S.J. NC. (1973). Nos. 11-12 y discurso a los AA. Valencia España.
- Compañía de Jesús. (1974). *Congregación General 32 de la Compañía de Jesús*. Roma.
- Compañía de Jesús. (1995). *Congregación General 34 de la Compañía de Jesús*. Roma.
- Compañía de Jesús. (1996). *Características de la Educación de la Compañía de Jesús*. Roma.
- Juan Pablo II. (1990). *Constitución apostólica: Ex Corde Ecclesiae*. Roma.
- Kolvenbach, P. H. S.J. (1986). *Discurso en Winnipeg*. Canadá.
- Kolvenbach, P. H. S.J. *Discurso en el segundo centenario de la enseñanza jesuítica en Estados Unidos de América*. Georgetown 8 junio 1989: En “Selección de escritos del P. Peter-Hans Kolvenbach, 1983 – 1990”, Provincia de España, 400-409.
- Kolvenbach, P. H. S.J. (2000). *El servicio de la fe y la promoción de la justicia en la educación universitaria de la Compañía de Jesús en los Estados Unidos*. Universidad de Santa Clara, 6 octubre 2000, en “Selección de escritos del P. Peter-Hans Kolvenbach, 1991 – 2007”, 2008, Provincia de España, 294 – 310.
- Kolvenbach, P. H. S.J. (2003). *Pedagogía Ignaciana hoy*. Roma.
- Margenat, J. M. S.J. (2011). *Competentes, conscientes, compasivos y comprometidos: la educación de los Jesuitas*. PPC. Flacsi. Perú. Pág. 61.
- MHSI. (1974). 528- 526 –Monumenta Histórica de la Compañía de Jesús (Mon Paed II, 1557-1572). Monumenta Pedagógica.
- Nicolás, A. S.J. (2008). *Misión y Universidad: ¿qué futuro queremos?* Barcelona: Esade.
- Nicolás, A. S.J. (2010). *Profundidad, universalidad y ministerio intelectual. Retos para la educación superior jesuita hoy*. Recuperado de http://www.sjweb.info/documents/ansj/100423_Mexico_ESP.pdf
- Pontificia Universidad Javeriana. *Estatutos de la Universidad*. Estatutos Aprobados por la Sagrada Congregación para la Educación Católica, el 25 de abril de 2013, Resolución número 11405 del 29 de agosto de 2013.
- Pontificia Universidad Javeriana Cali. (2002). *Visión de la Pontificia Universidad Javeriana Cali* . (Textos aprobados en la reunión de Consejo Directivo de la Seccional del día 6 de diciembre de 2011).
- Pontificia Universidad Javeriana Bogotá. (2002). *Proyecto Educativo Institucional*. (Acuerdo No.0066 del 22 de abril de 1992).
- Pontificia Universidad Javeriana Cali. (2010). *Principios y Valores que nos orientan como Comunidad Educativa*. (Documento de trabajo).
- Pontificia Universidad Javeriana Bogotá. (2013). *Misión Institucional*. (Acuerdo No. 576 del 26 de abril de 2013).
- Secretariado para la Justicia Social y la Ecología. (2014). *La promoción de la justicia en las universidades de la Compañía*. (Promotio Iutitiae. No 116).